

Estimado Señor,

Después de muchos trajines logré conseguir su dirección.

El primero hablé con Juli Slimani en Italia por teléfono y ellos me dieron el número y la dirección de un miembro del Quilapayún, después llamé a ese señor en París y él me dijo el número del teléfono de usted. Luego llamé a usted y ya tengo la dirección al fin.

Por supuesto a usted le da sorpresa que conozco muy bien al ORTIGA y no de ellos la pedí.

Lo que pasa es que solamente después de regresar a Hungría de Berlín he decidido a tener relación con ustedes, y el ORTIGA no me escribió la dirección ni nada. Ellos están muy ocupados continuamente así no tienen tiempo a dedicar a mí. Me duele un poco, pues yo no soy así, por eso no puedo entender.

Aún en Berlín me explicaron quién es usted y me dio cuenta que a usted

le conocí mucho. Después se acuerda, nos encontramos en el ascensor, pero no me atreví a pedir a usted a conversar un poco. En mi opinión hubiera parecido atropello.

Como, ya sabe vivo en Hungría, en el capital, en Budapest.

El 23 del abril voy a cumplir 19 años.

Vivo sola, mi padre se murió, mi madre vive en otra ciudad.

Por el momento trabajo, en junio voy a dar exámenes de historia y del Suplés a la Universidad.

En estos meses mi vida es muy abrumada acá. Siempre estudiar, estudiar mientras trabajo.

Conozco a muchos latino-americanos que son estudiantes en diferentes universidades. Juntos con ellos a veces organizamos fiestas latinas donde bailamos y cantamos.

Hasta ahora no me resultó a participar en estos programas pero en la próxima fiesta ecuatoriana me pidieron a bailar y cantar. Naturalmente con

mucho gusto lo acepté, pues me gusta mucho los dos y ahora estoy aprendiendo tocar en la guitarra.

En verdad con mis amigos planeamos un viaje a Italia. Yo quería ir a RFA también para visitar al ORTIGA, pero - es muy difícil explicar - nuestra relación es muy rara y por ciertas cosas ya no quiero irme allí.

Parece que mi carácter no es favorable para ellos, dicen que es muy duro y fuerte y así no nos entendimos bien perfectamente. Ya me preocupa mucho que esta relación se evaporará.

Aquí en Huagüa ya me contaron mucho sobre el Quitapayán y nunca hubiera imaginado que una vez voy a encontrarme con ellos, mas exacto con usted porque con los demás no puede hablar solamente les vi en el Palas Republik conversando con los miembros del ORTIGA.

Espero que usted va a encontrarme,

estoy muy curiosa de su persona.

En el ascensor le fijé, a su cara, a su comportamiento como habla, y me dió cuenta que Usted tiene mucha tranquilidad y experiencia y que está muy seguro en su mismo, y que siempre sabe lo que hace y dice.

Entonces, por estas cosas espero que seamos muy buenos amigos en nuestros pensamientos aunque la distancia es muy grande, no conocemos el futuro pero en mi opinión uno siempre puede cumplir lo que quiere si quiere de verdad.

Se despide con saludos:

Sandra